

Ernesto Guevara de la Serna, el Che, hizo un gran viaje por Sudamérica en 1952, a los 24 años. Él era entonces estudiante de medicina.

1. Un buen día Ernesto me dijo :
 - Viejo¹, me voy a Venezuela.Cuál no sería mi sorpresa al contestar a mi pregunta “¿por cuánto tiempo?”, diciéndome: “un año”.
5. Me quedé pensativo. No entendía a Ernesto. Había cosas suyas que se me escapaban. Yo ignoraba que su obsesión de horizontes obedecía al ansia² de aumentar sus conocimientos. Necesitaba conocer bien a fondo las necesidades de los pueblos pobres y sabía que para conocerlas había necesariamente que
10. hollar³ caminos y más caminos, pero no como simple turista, sino como él lo hizo, deteniéndose⁴ en las rutas, no para tomar fotografías aisladas o interesantes paisajes, sino para empaparse⁵ en la miseria humana presente en cada recodo de las sendas⁶ que recorrería y para investigar las causas de esa miseria. Ahora partía
15. con Alberto Granado siguiendo los caminos de tantos legendarios expedicionarios de América. Con ellos dejarían atrás las comodidades⁷ , los cariños, las familias, y se lanzarían a conocer nuevos horizontes



**Ernesto Guevara de la Serna, “el Che”
(1928-1967)**

Médico argentino conocido mundialmente por su compromiso con la revolución y sus ideas marxistas e internacionalistas.

1951-1952 : siendo estudiante, realiza un viaje por América Latina que le permite descubrir la pobreza y las injusticias sociales.

1959 : se une a la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro. Después de la revolución, ocupa varios cargos importantes en la administración cubana.

1965-1967 : su fe en el triunfo de las ideas revolucionarias para combatir las injusticias lo lleva a participar en levantamientos revolucionarios en África y en Bolivia, donde es asesinado por la CIA en 1967.

El Che se convirtió en un icono de la revolución y las oscuras circunstancias de su muerte contribuyeron a reforzar el mito.

“Retrato del Che”

Fotografía de Alberto Korda, 05/03/1960



“Hasta siempre (Comandante)”

Canción de Carlos Puebla, 1965

Canción cubana escrita en el momento en que el Che dejó el gobierno cubano y se fue para el Congo.

Aprendimos a quererte
Desde la histórica altura
Donde el sol de tu bravura
Le puso un cerco a la muerte.

Aquí se queda la clara,
La entrañable transparencia,
De tu querida presencia
Comandante Che Guevara.
Tu mano gloriosa y fuerte
Sobre la historia dispara
Cuando todo santa clara
Se despierta para verte.

Aquí se queda la clara,
La entrañable transparencia,
De tu querida presencia
Comandante Che Guevara.

Vienes quemando la brisa
Con soles de primavera
Para plantar la bandera
Con la luz de tu sonrisa.

Aquí se queda la clara,
La entrañable transparencia,
De tu querida presencia
Comandante.

“La muerte del Che”

Fotografía tomada el 10/10/1967



Mito, mártir, héroe y leyenda. Las palabras que comúnmente se asocian con la figura de Ernesto Che Guevara son tantas y tan cargadas de un significado positivo que a menudo se olvida el lado oscuro del hombre.

Testimonios² de aquellos que trataron con él a menudo presentan a Che Guevara como un hombre egocéntrico y arrogante. [...]

Guiado por ideales que trascendían lo mundano, el Che -según señala [un] biógrafo- no tenía tiempo para los que no apoyaban su causa³. "Como él mismo se había sublimado por un ideal, esperaba que todos los demás a su alrededor también lo hicieran y esto **le convirtió en** una persona muy exigente y sin ninguna paciencia. Formó a su alrededor un culto de unos pocos que vivieron su vida totalmente de acuerdo al Che".

10. Félix Rodríguez, ex agente de la CIA que participó en la captura e interrogatorio del Che en Bolivia, contó a *BBC Mundo* que el defecto de la crueldad también estuvo presente en él. "Hace 20 años una mujer se acercó a mí en París y me contó cómo su hijo de 15 años fue condenado a muerte por escribir en contra del gobierno de Fidel Castro. Ella consiguió una audiencia con el Che y le rogó que lo dejara vivir. Era viernes y la ejecución estaba prevista para el lunes. Cuando el Che le preguntó el nombre del muchacho la madre creyó haber salvado la vida de su hijo. Él giró la cabeza y dirigiéndose a sus soldados gritó: "Al hijo de esta señora fusílenlo hoy mismo para que su madre no tenga que esperar hasta el lunes".

Coincidiendo con el cuadragésimo aniversario de su muerte ha visto la luz una nueva biografía, *El rostro oculto del Che* que explora el lado oscuro del comandante. Su autor, el periodista y escritor cubano Jacobo Machover, detalla el periodo más oscuro de la vida del Che, cuando fue puesto al frente de una "comisión purificadora" en una prisión en La Habana encargada, entre otras cosas, de supervisar ejecuciones.

20. Durante ese periodo al menos 180 personas fueron fusiladas, a menudo después de juicios sumarísimos⁴ presididos por el propio Che Guevara. José Vilasuso, abogado que trabajó con el Che en la prisión de La Cabaña preparando las acusaciones, confirmó ese aspecto: "los hechos⁵ se juzgaban sin ninguna consideración de los principios de justicia".

25. Compañero de armas del Che, Dariel Jiménez Alarcón describe la frialdad del comandante a la hora de presenciar las ejecuciones: "El Che se subía a un muro y tendido de espaldas observaba las ejecuciones mientras se fumaba un puro".

Según el escritor estadounidense Lawrence Osborne, la retórica del Che estaba cargada de odio: [...] "el imparable odio al enemigo nos impulsa y **nos transforma en** efectivas, frías y selectivas máquinas de matar".

30.

EL CHE "FASHION"

Lo cierto es que la foto del Che mirando al horizonte se transformó en uno de los más característicos íconos pop de la actualidad. Un dato lo reafirma: se trata de la imagen más reproducida y comercializada del globo, superando, por ejemplo, a la Mona Lisa de Leonardo Da Vinci.

5. ¿Qué representa, entonces, dicha fotografía? El Che es una mina de oro para el mercado; su cara se nos zampa por todos lados, y sus ojos nos observan desde botellas, zapatillas, mochilas, afiches, remeras, gorras, encendedores, etc.

La tendencia de la moda a utilizar indumentaria o accesorios "chic Che" se ha impuesto y es un look masificado que atrae la atención de sociólogos, comunicadores y analistas

10. políticos. Es que la popularidad del diseño de la remera¹ contrasta con las ideas políticas de Guevara, y es por lo menos una ironía comprar en forma generalizada t-shirts hechas en serie con el rostro de un líder marxista. El periodista Chris Berg opinó sobre esto, diciendo que "irónicamente, la longevidad del Che Guevara como un símbolo cultural ha sido gracias al sistema muy económico que procuraba destruir".

15. Esta columna no tiene por objeto juzgar a la persona que decide comprarse uno de estos productos, sino advertir una cierta inclinación social a sustraer el significado de ciertos signos, transformándolos en íconos, despojándolos de su significación original y otorgándoles un sentido totalmente apolítico y vacío.

Si examinamos los casos persona por persona, concluiremos en que esto es simplemente

20. una moda, una tendencia. Si lo analizamos como un fenómeno que va más allá de las individualidades, nos topamos con algo mucho más entretenido y polémico y real: la maña con la cual el capitalismo es capaz de absorber íconos subversivos, entendidos estos como los llamados 'contracultura', para hacerlos sencillamente un ícono más, un producto, una mercancía.

25. No está mal usar una remera con la cara del Che. Lo que sí es cuestionable es la ignorancia, la relatividad, la desidia. O la incapacidad de reconocer diferencias cualitativas en esos íconos que conforman la moda actual. No es lo mismo una remera del Che que una de Lady Gaga.

La "no voluntad" de querer saber, la apatía o el desgano por conocer los valores

30. culturales, sociales, históricos e ideológicos de algunos íconos; y el único interés de usar una imagen porque "tiene onda" o "está de moda" es lo preocupante.

s revolucionarios más importantes de la historia del siglo XX. Y ahora es una cara en una remera, en el clóset de un tipo que ni lo conoce, y tal vez ni siquiera tenga interés en saber quién es. Una cara en una prenda, estática, 35 sin historia, sin sentido. Un significante absoluto, despojado de significado. Un producto.i

Federico Croce, www.mdzol.com, 28/11/2